



LA EDUCACIÓN ESPAÑOLA, ¿SIN CONTENIDOS?

Por Paco G. Redondo

Profesor del IES Calderón de la Barca de Gijón

EL nuevo gobierno de Zapatero ha sorprendido al dividir la enseñanza en dos ministerios separados, por una parte Primaria y Secundaria –muy menguadas de competencias a nivel nacional– a quienes añade los asuntos sociales en general, y por otra Universidad e Investigación, cuando la lógica parece aconsejar la conveniencia de un Ministerio de Educación Nacional, y otro de Asuntos Sociales e Igualdad para sus respectivas materias específicas. Durante las campañas electorales casi todos los partidos pregonan que la enseñanza es una de sus prioridades, y la mejora de su calidad uno de sus objetivos principales. Después la práctica política revela que la enseñanza queda en relativo estancamiento presupuestario, mientras en los países de la OCDE le dedican de media un 5'5%, en España se mantiene el último decenio estabilizado el gasto educativo en torno al 4'5% del PIB. Tras tres décadas de evolución,

el desarrollo del Estado de las autonomías ha entrado aspectos positivos, como en los casos de una creciente descentralización administrativa y cercanía a los ciudadanos, y otros negativos como no haberse asentado un modelo territorial y financiero equilibrado, la burocracia a veces confusa y la creciente deriva confederal de algunos territorios, en el contexto de unos resultados académicos por debajo de la media europea. Hay que hacer balance y encontrar el justo término medio. Lógicamente no se trata de volver al Estado centralista ni de que la Administración central ejerza en exclusiva todas las competencias educativas, sino de la reivindicación del necesario consenso entre las principales fuerzas políticas nacionales en torno a unos puntos básicos, capaces de encauzar que lo importante es lo que se aprende –y no sólo cómo se podría aprender sin esfuerzo– y superar el guirigay confederal. Entre ellos

un Estatuto Docente Nacional que recoja las características, derechos y deberes profesionales incluyendo el reforzamiento de la Alta Inspección del Ministerio de Educación, la cláusula de revisión anual automática según inflación, excepto en años de crecimiento económico inferior al de población, y el mismo tratamiento para medicinas para los jubilados docentes (que ahora deben pagar en parte) que para el resto de jubilados. Hay que garantizar un suficiente y correcto aprendizaje de la lengua, geografía, historia y cultura española comunes en todos los territorios del Estado español; el derecho a la libre movilidad mediante concurso nacional de traslados todos los años. Los méritos deben valorarse por los principios de justicia y proporcionalidad. No puede ser que tres cursos de 30 horas puntúen más que uno de 180 horas. Basta ya de marginar la lengua española en la enseñanza y administración periféricas. Precisamos un bilingüismo integrador. El requisito lingüístico autonómico debe ser mérito posterior y no a priori para la obtención de plazas docentes, quienes las obtengan deben disponer después de cursos para acreditar el

dominio efectivo de ambas leguas cooficiales en sus respectivas Comunidades. No es progresista sino absurdo que la Educación en España sea anti-española. En las últimas décadas ha ido calando la mentalidad presuntamente progresista de que el Estado debe imponer la igualdad de resultados en la enseñanza, los contenidos son prescindibles y los valores comunes son relativos. Nada más vacío y contradictorio. El Estado y la Educación deben garantizar la igualdad de oportunidades, lo importante es qué se aprende y para qué, y debe fomentarse la cultura del mérito, la libertad y la responsabilidad. En definitiva, en el contexto de las ocho competencias básicas establecidas por la Unión Europea, el Estado español debe recuperar las competencias fundamentales de Educación. Se trata de avanzar hacia un aprendizaje con mayor eficacia, acorde a los cambios y los retos de los nuevos tiempos y con estabilidad legislativa, una inversión suficiente, una apuesta por la igualdad de oportunidades en una enseñanza de calidad, y un reconocimiento de la autoridad del profesorado.

TRABAJANDO CON JÓVENES APRENDICES

Por Irene Pan López

Profesora de Pedagogía Terapéutica del IES María Casares (Oleiros) - A Coruña y maestra especialista en Lengua Extranjera.

En muchas ocasiones, los profesores tratamos a los alumnos como si no fueran capaces de llevar a cabo un aprendizaje por ellos mismos. Debemos tener en cuenta que aunque se trate de niños de poca edad tienen también unas buenas cualidades para poder llevar a cabo un aprendizaje significativo.

POR supuesto que estas cualidades no están aún completamente desarrolladas pero la labor que desempeñemos en el aula debe conseguir que poco a poco el alumno logre ir desarrollándolas porque en realidad ya las posee.

Por ejemplo, cuando un alumno puede interpretar un significado sin que necesariamente tenga que entender individualmente cada una de las palabras que compone un texto está desarrollando una importante labor ya que tienen la facultad de llegar a entender el significado global de un texto sin tener que mandarnos que en un fragmento vayan buscando palabra a palabra en el diccionario.

En mi opinión debemos inducir a nuestros alumnos a que en un texto capten siempre la idea general ya que si pensamos que a la hora de aprender un idioma lo importante es tener un diccionario a mano para que vayan buscando palabra a palabra nos estaremos

equivocando. Un profesor de lengua extranjera cuando coloca a sus alumnos ante un texto debe incitarles a deducir lo que el texto en sí quiere decir y no a que vayan memorizando cada una de las palabras que desconoce en el texto. Debemos potenciar a nuestros alumnos a la hora de abstraer de un contexto general una idea concreta.

La creatividad de los alumnos es fundamental. Es importante que el alumno por analogía sea capaz de abstraer conceptos nuevos e incluso nuevas formas gramaticales.

Un alumno aunque nunca haya oído una palabra puede llegar a ser capaz de deducirla, bien a través de prefijos o sufijos que ya ha visto en otras palabras y le suena, o bien a través de formas gramaticales que ya ha visto en otras construcciones, o incluso porque se trata de palabras que pertenecen a la misma familia.

Al alumno hay que darle la posibilidad de equivocarse ya que sólo así podrá aprender y a partir del error podremos enseñarle el por qué es así o el por qué se equivocó, pero lo importante es darle la oportunidad de crear sus propias ideas y ver el porqué de sus pensamientos.

Inducir palabras nuevas por derivación es importante. ¿Cuántas veces en medio de una conversación nos hemos encontrado con la urgencia de tener que encontrar una palabra para expresar lo que realmente queremos decir?

¿Qué se hace entonces en estos casos? Pues por analogía habrá que buscar otra palabra para que nos entiendan, ya que tenemos el deseo de querer comunicar algo, y esto es lo que hay que enseñar: la comunicación.

Me gustaría resaltar tal y como dijo S. Halliwell "In the language classroom this capacity for fantasy and imagination has a very constructive part to play". La capacidad para la fantasía y la imaginación tienen mucho que poner en juego.

Con los niños debemos realizar actividades donde entren a formar parte el juego y la imaginación. Se pueden ejercitar juegos, por ejemplo, con los números, con los colores, con las prendas de vestir... No podemos obligar a estudiar de memoria gran canti-

dad de vocabulario en lengua extranjera. Sin embargo, en forma de juego, el niño al mismo tiempo que se divierte puede también ir aprendiendo y adquiriendo vocabulario.

Debemos recordar que el juego es la clave para fomentar la imaginación y la creatividad y la finalidad del juego es el uso de la lengua.

Con los juegos pueden ir adquiriendo todo el vocabulario básico que van a necesitar para desenvolverse en una conversación y una vez que tengan adquirido el vocabulario básico y cuando ya vayan haciéndose más mayores es el momento de iniciarnos en los textos para que empiecen a deducir las ideas más importantes empezando por textos sencillos para cada vez ir aumentando más en dificultad.

Sabiendo transmitir a nuestros alumnos como se debe de aprender una lengua, como debe de usarse,... estaremos en el camino correcto para que el alumno sepa desenvolverse en esa lengua porque como dijo también Halliwell "So our job is to make sure that the desire to talk is working for learning not against learning". Nuestro trabajo debe asegurarse de que el deseo de hablar una lengua trabaje a favor del aprendizaje y no contra él.

OBRA SOCIAL
EL ALMA DE "LA CAIXA"



Hablemos de drogas

Línea gratuita de apoyo a las familias

900 22 22 29

de lunes a viernes, de 9 a 21 h

PROGRAMA DE PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS

El diálogo, la mejor prevención

El consumo de drogas entre los adolescentes aumenta cada día. La prevención y el diálogo son las mejores estrategias para combatir esta realidad. La Obra Social "la Caixa" pone a disposición de las familias un teléfono gratuito en el que un equipo de profesionales especializados les orientará y proporcionará las pautas de actuación en relación con sus hijos para prevenir el consumo de drogas.

Con tu ayuda, podremos dar apoyo y orientar a las familias para prevenir el problema.